

SEXUALIDADES EN MÉXICO.
Algunas aproximaciones
desde la perspectiva
de las ciencias sociales

Ivonne Szasz
Susana Lerner
compiladoras

Con la colaboración de
Lía Rojas Mira

Ana Amuchástegui Herrera
Carmen Castañeda
Enrique Dávalos López
Edgar González Ruiz
Marta Lamas
Nelson Minello
Martha Rivas Zivy
Nelly Salgado de Snyder
Lourdes Villafuerte García
Jeffrey Weeks



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

<i>Susana Lerner</i> . Presentación	9
<i>Ivonne Szasz</i> . Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México	11

I. ALGUNOS ENFOQUES PARA EL ESTUDIO DE LAS SEXUALIDADES

<i>Nelson Minello</i> . De las sexualidades. Un intento de mirada sociológica	35
<i>Marta Lamas</i> . Sexualidad y género: la voluntad de saber feminista	49

II. PRIMERAS APROXIMACIONES A LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS SEXUALIDADES EN MÉXICO

<i>Enrique Dávalos López</i> . La sexualidad en los pueblos mesoamericanos prehispánicos. Un panorama general	71
<i>Ana Amuchástegui Herrera</i> . Saber o no saber sobre sexo: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos	107
<i>Martha Rivas Zivy</i> . Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales	137
<i>V. Nelly Salgado de Snyder</i> . Migración, sexualidad y sida en mujeres de origen rural: sus implicaciones psicosociales	155

III. SEXUALIDADES CONTEMPORÁNEAS: TRES CONFERENCIAS CON JEFFREY WEEKS

La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?	175
---	-----

La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades	199
Los valores sexuales en los tiempos del sida	223

IV. NOTAS DE INVESTIGACIÓN

<i>Lourdes Villafructe García</i> . Los estudios del Seminario de Historia de las Mentalidades sobre la sexualidad	251
<i>Carmen Castañeda</i> . Historia de la sexualidad. Investigaciones del periodo colonial	267
<i>Édgar González Ruiz</i> . Conservadurismo y sexualidad en México	281

PRESENTACIÓN

SUSANA LERNER

El análisis de la sexualidad como una de las principales áreas de investigación en el campo de la salud y la reproducción de la población, y como objeto de estudio desde la perspectiva de las ciencias sociales, ha sido uno de los retos y tareas centrales desde el inicio, en 1993, del Programa de Salud Reproductiva y Sociedad (PSRS) de El Colegio de México.

El reconocimiento de la incipiente investigación desarrollada en este tema, de la diversidad de perspectivas y concepciones teórico-metodológicas y disciplinarias al abordarlo y de la amplitud y complejidad de los procesos al ser considerados en su estudio llevaron a que en este Programa se instrumentara y priorizara un conjunto de actividades orientadas a promover y fortalecer los espacios de formación y capacitación de los recursos humanos en torno a esta temática.

En este sentido, cabe destacar la labor emprendida por el grupo de trabajo sobre “Sexualidad, género y salud reproductiva” que desde 1994 viene funcionando de manera constante; los diversos documentos elaborados por el propio PSRS y por los miembros de este grupo; el curso sobre sexualidad que se ha ofrecido como parte del curso de especialización en salud reproductiva y que también ha sido parte del Programa de posgrado en población del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México en sus últimas dos promociones, y el curso-taller que bajo el título de “La sexualidad en las ciencias sociales” se efectuó en julio de 1994.

La presente publicación tiene su origen en dicho curso-taller y por tanto su objetivo es dar a conocer una selección de los trabajos presentados en el curso y que fueron revisados y modificados por

los respectivos autores con base en las sugerencias de los dictámenes elaborados. Además, este volumen contiene una sección de los documentos elaborados y presentados por el Dr. Jeffrey Weeks, especialista en el análisis de esta temática en sociedades modernas occidentales, principalmente europeas, en el módulo de sexualidad del primer curso de especialización realizado en enero de 1995 y en el Coloquio "Los nuevos paradigmas de la sexualidad" organizado conjuntamente por La Red Genesys, la Asociación Mexicana de Educación Sexual y el Programa de Salud Reproductiva y Sociedad en la Ciudad de México en esas mismas fechas.

Los textos reunidos en este volumen buscan ofrecer una muestra de aportes significativos sobre las diversas maneras de percibir y concebir los procesos y dimensiones que intervienen en la sexualidad y la riqueza de las distintas orientaciones conceptuales y disciplinarias, así como de avances de investigaciones sociales sobre la sexualidad, que se realizan en diferentes referentes temporales, contextos y grupos sociales de la población de México. Así, como en el caso de otras dimensiones del campo de estudio de la reproducción y la salud, y tal como señala Ivonne Szasz, se evidencia a través de dichos textos cómo la sexualidad implica comportamientos, prácticas y hábitos, normas y valoraciones, ideas, significados, discursos y representaciones, y, sobre todo, relaciones sociales, normatividades y acciones institucionales que tienen una especificidad histórica, social y cultural concreta.

Estoy segura de que los trabajos que integran este volumen serán muy sugerentes y útiles para las actividades académicas futuras, tanto de investigación como de docencia, y espero que también lo sean, en la medida en que reflejan percepciones y necesidades por parte de la población, para la discusión y elaboración de propuestas y acciones sobre políticas en materia de sexualidad y salud reproductiva.

Finalmente, mi agradecimiento a cada uno de los autores que contribuyeron en la realización de este texto, a Ivonne Szasz por su destacada labor como organizadora y coordinadora de las actividades antes mencionadas y los comentarios críticos que enriquecieron los artículos, y a Lía Rojas por las tareas de revisión y compilación de los materiales. Cabe mencionar además el apoyo de la Fundación Ford al Programa en general y por tanto a la presente publicación.

PRIMEROS ACERCAMIENTOS AL ESTUDIO DE LAS DIMENSIONES SOCIALES Y CULTURALES DE LA SEXUALIDAD EN MÉXICO

IVONNE SZASZ

El estudio de la sexualidad se inicia en México en fecha relativamente reciente, y su planteamiento, desde diversas perspectivas de las ciencias sociales, apenas comienza. En este texto se reúnen algunos trabajos que dan cuenta de reflexiones teóricas, metodológicas y éticas así como de los avances en la investigación de lo que hace ser a la sexualidad un objeto de estudio propio de las ciencias sociales.

El concepto de sexualidad no es unívoco y su delimitación depende de la perspectiva teórica y disciplinaria que se adopte para su estudio. Designa ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo, pero también designa relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales. En las sociedades modernas designa también las clasificaciones que se atribuyen a las personas según sus preferencias eróticas y la autodefinición que hacen los individuos de su orientación sexual. La sexualidad consiste en un conjunto de relaciones que son específicas histórica y culturalmente. A un comportamiento, un deseo o una fantasía los vuelven sexuales los significados socialmente aprendidos; así, lo que es sexual en una cultura no lo es en otras.

En la incipiente investigación que se ha desarrollado en México en los últimos diez años, un primer paso ha consistido en el desarrollo de encuestas por muestreo, de corte epidemiológico y sociodemográfico, para detectar prácticas de riesgo para la transmisión del VIH (virus de inmunodeficiencia humana) o comportamientos sexuales de la población joven y su relación con el uso de

anticonceptivos (Conasida, 1994; Secretaría de Salud, 1988a, 1988b, 1989, 1990a y 1990b).

Los principales enfoques utilizados en México para el estudio de la sexualidad mediante encuestas por muestreo derivan de las apreciaciones biomédicas sobre el cuerpo y la sexualidad y de las perspectivas sociodemográficas sobre el análisis estadístico de los comportamientos reproductivos y anticonceptivos.

Las ideas biomédicas sobre la sexualidad sostienen que las características biológicas de cada sexo determinan básicamente la sexualidad humana. Este punto de vista propone un funcionamiento universal del cuerpo humano en materia sexual, determinado por la fisiología y por impulsos naturales. A su vez, el análisis estadístico del comportamiento sexual humano, cuando se utiliza de manera reduccionista, establece una equivalencia entre prácticas y significados, y ha construido una serie de categorías clasificatorias que ordenan a las prácticas y a los individuos según criterios normativos.

El objeto de estudio de las encuestas por muestreo que han indagado sobre la sexualidad ha sido la cuantificación y caracterización de los comportamientos. Sus preguntas de investigación consisten en saber cuántas y cuáles personas realizan, qué tipo de prácticas, a qué edad y con qué frecuencia. El énfasis en la medición se vincula con la búsqueda de asociaciones causales y explicaciones susceptibles de ser generalizadas. Este enfoque conceptual y metodológico ha requerido centrarse en aquellos aspectos de la sexualidad que son susceptibles de medición —los comportamientos— dejando de lado las fantasías, identidades y significados subjetivos, así como las normas, valores y discursos sobre la sexualidad.

El objetivo de las encuestas levantadas principalmente en contextos urbanos y mayoritariamente a la población joven y escolarizada, ha consistido en preguntar la edad en que inició relaciones coitales, su presencia y frecuencia, el número y tipo de parejas sexuales y las prácticas que se llevan a cabo, incluyendo la información, el uso, tipo y frecuencia de anticonceptivos y condones. En algunos casos se ha preguntado también por las relaciones sexuales entre hombres (Conasida, 1994; Secretaría de Salud, 1988a, 1988b, 1989, 1990a y 1990b; Conapo, 1995; Ibáñez, 1995; Izazola, 1988; Leñero, 1994).

La posibilidad de aproximarse a los comportamientos sexuales mediante encuestas por muestreo basadas en las declaraciones de

los individuos sobre lo que dicen que hacen en materia sexual ha estado expuesta a severos cuestionamientos metodológicos. Se trata del propio alcance de las encuestas, más aún cuando se trata de temas sobre aspectos íntimos de la vida privada y donde interviene el peso de la valoración y normatividad social respecto al tema.

En todas las encuestas sobre sexualidad que se han llevado a cabo en fechas recientes en países industrializados aparecen graves incongruencias entre las declaraciones de varones y de mujeres y entre lo que declaran los individuos que son entrevistados a solas frente a quienes declaran en presencia de otras personas. Los planteamientos críticos señalan que estas encuestas dicen más sobre la normatividad y las moralidades sexuales de una sociedad, que sobre los comportamientos de los individuos (Bozon y Leridon, 1993; Lewontin, 1995; Stone, 1995).

En México las encuestas señalan que los comportamientos sexuales que declaran hombres y mujeres, especialmente si son jóvenes y solteros, son marcadamente diferentes. Los varones dicen iniciar relaciones coitales más temprano, mayoritariamente con parejas no estables o sin vínculos afectivos, y dicen tener mayor variedad de parejas y de prácticas sexuales antes y después de la unión conyugal. En las mujeres el inicio de las relaciones coitales se vincula mayoritariamente con el noviazgo, la conyugalidad y la procreación. El uso de anticonceptivos y de medidas preventivas de enfermedades de transmisión sexual resulta extremadamente bajo entre los jóvenes solteros sexualmente activos, y el uso de medidas preventivas es casi inexistente en diversos grupos de población (Conasida, 1994; Secretaría de Salud, 1988a, 1988b, 1989, 1990a y 1990b; Conapo, 1995; Ibáñez, 1995; Izazola, 1988; Leñero, 1994).

Tanto en México como en otros países las investigaciones sociodemográficas y epidemiológicas y las evaluaciones de los programas preventivos, han señalado reiteradamente la existencia de una "brecha" entre la información que tienen las personas sobre las medidas para prevenir o espaciar los embarazos, o el conocimiento de medidas para evitar el contagio de enfermedades de transmisión sexual, y las actitudes y prácticas de esas personas. Las aparentes incongruencias entre los deseos, intereses y necesidades de las personas y las prácticas sexuales que declaran tener despertaron interrogantes sobre las desigualdades sociales y las relaciones de poder que permean esas prácticas. En una medida importante,